

► 1 Octubre, 2019

PROTAGONISTAK

Mujer gitana

PÁGINAS 2-3





▶ 1 Octubre, 2019



Antonia Gabarri, Noelia Berrío y Carmen Borja, en un jardín del barrio de Sansomendi, junto a la Asociación Gao Lacho Drom.

La cita es en el local que la Asociación Gao Lacho Drom posee en el barrio de Sansomendi. Según recogen en su propia página web –www.gaolacho.com–, el singular nombre con el que bautizaron su asociación procede del romaní y se traduce como *Pueblo del buen camino*. Un lugar a donde recurrir –en ocasiones un refugio–

en busca de apoyo ante cuestiones de lo más variado: desprotección; prevención; centros de día para niños; y orientación o acompañamiento, entre otros muchos. Y, por supuesto, lo que está relacionado con la mujer. “No es lo mismo la comunidad gitana en Vitoria que en otras zonas. ¿Que hay dificultades?, claro. Pero aquí no ha habido cha-

bolismo, no hay barrios guetos como tal. Y desde Gao Lacho Drom llevamos trabajando muchos años en evitar, por ejemplo, el absentismo escolar, la necesidad de estar formados, etc. Eso también hace que la comunidad gitana esté más integrada”, explica una de sus responsables, Rosa Romero.

Ella me pone en contacto con Anto-

nia Gabarri, Carmen Borja y Noelia Berrío, 54, 47 y 21 años, respectivamente. Tres generaciones de la comunidad gitana asentada en Vitoria-Gasteiz desde hace décadas y que hoy alcanza los tres mil integrantes. Cada una de ellas representa una conquista de libertades individual, pero en ningún momento a lo largo de la hora larga que dura la entrevista se olvi-

dan de que forman parte de una comunidad en la que, en ocasiones, sus valores y tradiciones no se entienden y se traducen como machismo hacia ellas “cuando no lo es”. Así, no hay un *yo individual* en lo que Antonia, Carmen y Noelia exponen, sino que, como dice en un momento esta última, la benjamina de este grupo, “todas somos una”. Palabras que



1 Octubre, 2019

representan ese sentimiento de unidad del que todas se sienten orgullosas, a pesar de que, en ocasiones, las discrimina y estigmatiza.

Según el informe *Discriminación y Comunidad Gitana* realizado por la Fundación Secretariado Gitano en 2018, durante el año pasado se detectaron en España 232 casos de discriminación a gitanos y gitanas, si bien recuerdan que, según recoge la segunda *Encuesta de la Unión Europea sobre las minorías y la discriminación* de la Agencia por los Derechos Fundamentales (FRA), sólo el 10% de las personas discriminadas denuncia. Dicho de otro modo: 9 de cada 10 prefiere no decir nada cuando sufre un ataque por cuestión de su raza.

En el ideario general persiste la idea de que los gitanos traen problemas porque delinquen. Aquí, el papel de las redes sociales y, sobre todo, los medios de comunicación sigue siendo, señala dicho informe de la Fundación, fundamental para mantener ese mensaje de estigmatización contra el pueblo gitano, por ejemplo, mencionando la etnia cuando no es necesario. "En mi familia no han detenido a nadie. Nadie pega, nadie roba. Mi familia es igual que todas las demás", señala Carmen, quien durante toda la entrevista, lo mismo que Noelia y Antonia, reitera por activa y por pasiva la palabra igualdad.

Por ejemplo, cuando abordamos el tema del machismo. "Las desigualdades de género —señala Carmen— no son algo propio o exclusivo de la comunidad gitana". "¿De donde creéis que viene, entonces, —pregunto— el que la sociedad piense lo contrario, que el pueblo gitano es machista?"

Antonia, que también es monitora-mediadora del grupo de mujeres de la Asociación Gao Lacho Drom toma la palabra. "El hombre gitano

"TODAS SOMOS UNA"

LA MUJER GITANA ES COSTUMBRE, ORGULLO Y TRADICIÓN. DESCUBRIMOS A TRES MUJERES LUCHADORAS QUE REIVINDICAN QUE SU CONQUISTA DE LIBERTADES ES CALCADA A LA QUE SE HA PRODUCIDO EN EL RESTO DE LA SOCIEDAD Y QUE LUCHAN POR MANTENERLA EN SINTONÍA CON EL RESPETO A SU COMUNIDAD.

Un reportaje de Marta Martín
Fotografía Josu Chavarri

Estudiar y trabajar

Tiene el título de Auxiliar de Enfermería, pero trabaja en el mundo de la moda. Se presentó para un casting de modelos y a consecuencia de ello se encuentra inmersa en el certamen *Miss Grand Araba* un concurso que busca no sólo destacar la belleza femenina, sino promover, entre otros, la paz y la armonía dentro de la sociedad. Un momento dulce que contrasta con otros peores. "Una vez fui a pedir trabajo a una discoteca. Me rechazaron diciéndome que si me contrataban, iban a venir todos mis primos y les iba a invitar", señala Noelia.

Las tres son conscientes de que la formación es fundamental en el siglo XXI. En una misma familia puede verse el contraste de tener abuelos y abuelas analfabetos y sus nietos o nietas estudios universitarios. Pero, a la hora de acceder el mercado labo-

ral, muchas veces se encuentran con las puertas cerradas. Y en contra del ideario generalizado, la mujer gitana se encuentra con las barreras más altas para acceder al mercado laboral, muchas veces, en la sociedad que en su propia casa. Porque según ese informe de la Fundación de 2018, los ámbitos de acceso a bienes y servicios (18%) y los del empleo (12%) son los que tienen casos de discriminación más numerosos.

Carmen es Técnico en Gestión-Administrativa y tiene casi finalizado el curso de Técnico Superior de Administración y Finanzas. También trabaja en la Fundación Secretariado Gitano el programa *Calí*, de

doble enfoque: inclusión e igualdad. Explica que, efectivamente, la tasa de desempleo es superior en la comunidad gitana, especialmente entre las mujeres. Sin embargo, se da el caso de que ellas pueden tener más oportunidades si no se reconoce la etnia, lo que no deja de ser otra discriminación en sí misma.

Y, a pesar de que hay mujeres gitanas en todo el abanico laboral, se las sigue vinculando muchas veces con la venta del mercadillo. "Y no es ninguna deshonra, que quede claro", añade Antonia, "porque te estás ganando honradamente el sustento de tu familia".

El lenguaje

Casi al final de la entrevista, y ya en una charla más de sobremesa tras una buena comida, surge uno de los elementos más influyentes en su discriminación: el lenguaje, que tiene el poder de comunicar, pero también el de herir. No es baladí su importancia. Con el fin de dar orientaciones a la ciudadanía y a las entidades sociales que luchan contra la misma, la Fundación Secretariado Gitano ha publicado una guía para combatir el discurso de odio, que puede consultarse en www.gitanos.org.

Y Antonia, Carmen y Noelia tienen en su haber momentos en los que han tenido que hacer frente a frases que los vinculan con la mentira, el robo, el fraude o la miseria. Y me lo explican sin acritud, sin revanchismo, en una clara evidencia de que es algo que forma parte de sus vidas y contra lo que están acostumbradas a tener que luchar. Internet es una buena prueba de ello, donde no he logrado encontrar un refrán, por ejemplo, que retrate bien a la comunidad gitana. Así que me quedo como broche de cierre con una frase anónima que reza "el alma no tiene género, ni etnia, ni condición". Gracias a las tres por este reportaje. ●

Sólo el 10% de quienes reciben un ataque por cuestión de su raza lo denuncia, según la Agencia de Derechos europea

La asociación Gao Lacho Drom de Vitoria-Gasteiz trabaja desde 1971 por la no discriminación e integración de la comunidad gitana